

# **Aportes de la pastoral vocacional a la configuración de proyectos de vida en la congregación de franciscanas de María Inmaculada provincia del Sagrado Corazón de Jesús**

**Maira Lorena Sepúlveda Correa<sup>1</sup>**

## **Resumen:**

El presente artículo tiene como objetivo analizar el aporte de la pastoral vocacional en la configuración de proyectos de vida en la congregación de Franciscanas de María Inmaculada provincia del Sagrado Corazón de Jesús. Es una reflexión que busca dimensionar la pastoral vocacional a la luz de la teología y el magisterio; así mismo se propone resaltar la importancia de los estados de vida (Matrimonio, soltería, sacerdocio y vida consagrada) y como a través de cada uno de ellos se puede servir a Dios en la Iglesia y la sociedad. Para la realización de dicho trabajo se procedió a hacer una investigación de los procesos de discernimiento de la pastoral vocacional en la congregación mediante la observación y la indagación a algunas de las Hermanas, quienes brindaron valiosos aportes para la consolidación de este trabajo y llegar a conclusiones muy concretas que logran iluminar y dar respuesta a los objetivos trazados al inicio.

## **Palabras claves:**

Pastoral vocacional, proyecto de vida, discernimiento, estados de vida.

## **Abstrac**

The objective of this article is to analyze the contribution of vocational ministry in the configuration of life projects in the Franciscan Congregation of Mary Immaculate Province of the Sacred Heart of Jesus. It is a reflection that seeks to dimension vocational ministry in the light of theology and the magisterium; Likewise, it is proposed to highlight the importance of the states of life (Marriage, singleness, priesthood and consecrated life) and how through each of them one can serve God in the Church and society. To carry out this work, an investigation was carried out on the processes of discernment of vocational ministry

---

<sup>1</sup> **Licenciada en Teología. Universidad** Santo Tomas, Bogotá – Colombia. Correo electrónico mairasepulveda@ustadistancia.edu.co

in the congregation through observation and inquiry of some of the sisters, who provided valuable contributions to the consolidation of this work and reach conclusions. very concrete that manage to illuminate and respond to the objectives set at the beginning.

### **Key Words**

Vocational ministry, life project, discernment, states of life.

### **Introducción**

Este trabajo de investigación corresponde a un estudio realizado sobre el papel de la pastoral vocacional para analizar cómo desde un buen ejercicio de ella se contribuye al proceso de formación integral de los jóvenes en la búsqueda de su propio proyecto de vida, de manera que puedan llegar a una realización personal. La pregunta de investigación desarrollada fue: ¿Cuáles son los aportes de la pastoral vocacional a la configuración de proyectos de vida en la congregación de Franciscanas de María Inmaculada provincia del Sagrado Corazón de Jesús?

El ser humano posee una motivación para encontrar un sentido a su vida y posee la voluntad, entendida como la actitud de decidir y ordenar la propia conducta, y de esta manera este se convierte en el motor, la fuerza primaria con la que se emprenda la vida. Constantemente se debe hacer estas preguntas, ¿Qué misión tengo? ¿A qué vine al mundo? ¿Cuál es el regalo que yo soy para los otros? ¿Para qué hago lo que hago? ¿Cómo hacer coincidir la misión de la empresa en que trabajo con mi propia misión? Permanentemente se debe formular éstas y otras preguntas, que ayudan a reflexionar, meditar, y enseñar cómo aprender a escucharse a sí mismo e ir consiguiendo el desarrollo de la propia interioridad.

La vocación toma forma a partir de las experiencias originales del encuentro del hombre frente al mundo y a todo lo que le rodea. Cuando el hombre se hace la pregunta por el sentido de la vida, este decide empezar a buscar respuestas claras que le convenzan y lo ayuden a encontrar aquello que pueda dar consistencia a su existencia. De esta manera el ser humano emprende el camino hacia aquello que le de trascendencia. Y reconoce que es Dios quien a través de la historia de la salvación se ha revelado para otorgar al ser humano un sentido que le dé plenitud. Tanto en el Antiguo Testamento, como en el Nuevo Testamento, se pueden

encontrar episodios concretos de una llamada, las cuales llevan implícita en si la realización de una misión, que no es igual para todos.

La pastoral vocacional busca brindar a las personas herramientas que ayuden a encontrar, mediante el discernimiento, la llamada que ha recibido y la realización de su propio proyecto de vida a través de los diferentes estados de vida, ya que en la Iglesia hay diversidad de ministerios y estados de vida, pero una sola misión y todos cumplen su tarea en la Iglesia y en el mundo, (Pablo VI, 1965); ellos matrimonio, soltería, sacerdocio y vida consagrada. Cada uno de los cuales con una riqueza y un valor invaluable dentro de la sociedad.

Hablar de vocación hoy es un reto, cuando se habla de vocación la primera referencia que se da es un sacerdote o un religioso y no se ha hecho mención de las demás vocaciones que existen, llevándolo así a un reduccionismo. En este sentido el reto de la pastoral vocacional es promover una cultura de la vida entendida como llamada personal a vivir una misión.

## **Marco teórico**

### **1. Aproximación a la pastoral vocacional**

La pastoral vocacional es el espacio que se brinda para acompañar a las personas a descubrir la llamada de Dios al seguimiento de Cristo, quien llama por el propio nombre, en su propia realidad e historia, y le sugiere un camino personal e intransferible (Francisco, 2017). Hay quienes al escuchar hablar de vocación inmediatamente lo asocian con un sacerdote o una religiosa, pero no necesariamente es así, ya que eso sería limitar su sentido propio y verdadero, sino que, en medio del trabajo, la familia, la vida social y recreativa se puede servir al querer del Señor como enviados. No es atrapar, sino plantar y hacer un trabajo de acompañar y hacer seguimiento, que es particular en cada persona (Pedraja y Moreno, 2020). Por eso esta tarea ha de ser acompañar a los jóvenes y adultos a descubrir la llamada que Dios les hace y así construir a su propio proyecto de vida. Una tentación fuerte ante la falta de vocaciones, el envejecimiento de las comunidades y las necesidades urgentes de las obras apostólicas es realizar la pastoral vocacional en función de suscitar y promover vocaciones para un determinado instituto, sobre todo de vida religiosa.

La palabra vocación proviene del lat. *vocatio*, *-ōnis* y se refiere a la acción de llamar. Hablar de vocación es referirse a una invitación hecha por Dios (Abad, 2008) quien la pone en el

corazón de cada ser humano para completar su obra redentora en el mundo, ya que la vocación conlleva en sí la tarea de realizar una acción o una misión y lo que proyecta su futuro (Cencini, 2008); la llamada pone en relación con una tarea: la entrega al servicio de la humanidad (Gómez, 2021).

Dios conoce a los seres humanos a profundidad y les tiene elegidos desde la eternidad para que sean santos (Eslava, 2017). Por eso cada uno de los seres humanos han sido llamados a una misión distinta, como la misión única y universal, para ser vivida con alegría y amor (Francisco, 2018). Y esta es una experiencia que sobrepasa su misma condición de hombre (Abad, 2008). Por eso el llamado no puede entenderse sino es bajo la guía de Espíritu Santo, quien es el Señor y dador de vida (Juan Pablo II, 1986)

El primer llamado es a la vida y al amor. La vocación al amor conlleva en sí misma la opción por una forma y estilo de vida concreta ya sea los diferentes estados de vida como son el matrimonio, ministerio ordenado, vida consagrada, etc., profesión, compromiso socio político, de los cuales nadie está excluido (Francisco, 2022). Todos los hombres están llamados, por todos los medios, según su propio camino, a alcanzar la santidad y perfección de Dios (Francisco, 2018).

Cada uno de los seres humanos nace con un llamado especial, la vida está constituida por esa llamada (Cencini, 2008), y esta ha de ser el objetivo de la pastoral vocacional, que todas las personas puedan encontrar su tarea dentro de la Iglesia y la sociedad. La persona humana está llamada a encontrar su camino, ese que le ha sido dado por Dios. “El hombre está abocado a plantearse su destino. Es su grandeza y también su responsabilidad. Para cumplir su vocación y alcanzar la dicha a la que Dios le destina, el ser humano tiene que luchar un combate sin tregua” (Pedraja y Moreno, 2020, pág. 21).

Hacia este deseo de acompañamiento debe estar centrada la acción evangelizadora de la Iglesia y la Pastoral vocacional. “Es tarea de los Pastores apoyar este itinerario y enriquecer la vida de la comunidad cristiana con el reconocimiento de ministerios laicales capaces de contribuir a la transformación de la sociedad” (Francisco, 2021, p. 7).

No se puede negar la acción de Dios en la vida del hombre ya que Él es quien llama, la plenitud del ser humano está en ser plenamente humano en la tierra, “entre más humano más

divino” (Tolentino, 2017) Para comprender toda una historia de salvación es necesario tener en cuenta sus protagonistas que son dos: Dios y el hombre, a través de la antropología teológica, ya que esta enseña cómo Dios se ha revelado a través de la historia de la salvación de una manera progresiva, es decir, a través de sus palabras, sus obras y su propia persona, mostrando así el Reino de Dios (Juan Pablo II, 1990).

Su único interés es que el hombre conozca el amor tan inmenso que Él le tiene, en esta medida, el ser humano logra realizarse, en cuanto se comprende desde la imagen de Dios (Novo, 2011), y esta comprensión la va logrando mediante la lectura y meditación de la Sagrada Escritura, ya por ser inspirada por el Espíritu Santo, contiene la verdad la Palabra misma de Dios (Pablo VI, 1965).

## **2. Dios llama, pero deja en libertad**

Es Dios quien hace el llamado, puesto que Él, como Padre y Creador, comunica al hombre los deseos de su corazón para llevarlo al cumplimiento de una misión específica, en la cual busca su plenitud, pero teniendo en cuenta su libertad. Quien sigue a Jesús experimenta que esta liberación y salvación que Dios ofrece al ser humano permea tanto su dimensión física como espiritual (Juan Pablo II, 1990). La respuesta al llamado se realiza mediante la fe. En el momento en que Dios se revela hay que responder con la obediencia de la fe, a través de la cual, el hombre cree con autonomía y libertad. Para demostrar esta fe es necesaria la gracia de Dios, a través de la acción del Espíritu Santo, el único que le abre los ojos de la mente y puede mover el corazón para conducirlo a Dios (Pablo VI, 1965).

El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, dotado de inteligencia y voluntad, creado para la felicidad, y esta entendida como la plena realización del ser humano. Cuando hablamos de una voluntad libre para obrar rectamente nos referimos a la voluntad con que fue creado el hombre (Seijas, 1956, p. 204). La libertad más allá de un concepto egoísta de hacer lo que se quiere, es poder decidir y optar por aquello que lleve a la felicidad.

La libertad constituye el dinamismo del ser humano; pero para que no destruya la autenticidad de su existencia, debe dejarse orientar y guiar por la inteligencia. La inteligencia le revela a la libertad la invocación a ascender y le indica en qué sentido debe obrar su dinamismo (Lepp, 1963, p. 64).

La necesidad de la tarea misionera radica en la novedad de la vida traída por Cristo y asumida por sus discípulos y esta vida es un don de Dios para desarrollar su vocación integral (Juan Pablo II, 1990). Dios mira al hombre y desde esa mirada le comunica su camino para la felicidad. No se puede confundir libertad con libertinaje, la cual consiste en buscar todo aquello que lleve a hacer lo que simplemente se me ocurre, “La libertad humana es una fuerza para el crecimiento y madurez en la verdad y la bondad” (CIC, 1997, N° 1731).

La libertad es el ejercicio de utilizar la propia voluntad en la búsqueda de la felicidad, de esta manera la felicidad se convierte en una elección que el ser humano puede hacer en el momento exacto, preciso y en cualquier lugar; esta no está en el espacio, en los días, en las horas los meses. La libertad es propia de los humanos y se evidencia rápidamente en la visión de la conciencia e ilumina todo su actuar y exponer objetivamente en cada uno de las cosas creadas por el hombre y en todos sus pasos, con el fin de colaborar en el principio básico de la historia (Ayala, 1944).

La llamada de Dios a lo largo de la historia de la salvación ha estado ligada al concepto de libertad; El pentateuco, cuenta a grandes rasgos la historia de los patriarcas hasta que el pueblo se convierte en numeroso y logra llegar a la tierra prometida en donde encuentra esa libertad (Sicre, 2000). Abraham fue llamado por Dios para cumplir una misión de libertad, y de esta manera participó Dios con su pueblo de una forma especial por lo cual lo llamo para su servicio y el respondió con fe y como resultado de esta iniciada por la libre elección de Dios, Abrahán recibió la promesa de una gran descendencia y de la posesión de la tierra, promesa que fue renovada a sus hijos y que se llevaría a cabo en este pueblo (Brown, ss., Fitzmer, SJ, & Murphy, O. Carm, 1972).

Moisés es el escogido por Dios, como mediador de la manifestación el monte Sinaí y es el encargado de guiar en instantes complicados el camino por el desierto (Brown, ss., Fitzmer, SJ, & MUrphy, O. Carm, 1972). Lo mismo ocurrió con Moisés, cuando el pueblo de Israel se encontraba esclavo el Egipto, Dios lo llamo para cumplir la misión ser liberar al pueblo para ir hacia una tierra que “mana leche y miel” (Ex. 3, 17).

La llamada a David es clásica: “Jesé dijo: todavía falta el menor que está cuidando el rebaño; Samuel le dijo mándalo a buscar porque no nos sentaremos a la mesa hasta que no esté aquí”. (I Samuel 16, 11 – 14). Esta acción de Dios busca que cada persona se sienta parte del llamado

y que este le pueda dar una respuesta en la cual descubra el camino para la realización de un proyecto de vida según lo que Dios quiere y lo que necesita el mundo de hoy.

El Evangelio de Juan es descriptivo en la manera cómo Jesús recorre caminos y playas, y llama a sus primeros discípulos (Juan 1, 35 – 51). Su tarea misionera se inicia con el llamado de algunas personas para que estuvieran cerca de Él y fueran sus colaboradores más próximos en la misión de dar a conocer el Reino de los Cielos, por ser el Enviado del Padre. Jesús es el acompañante vocacional por excelencia, se acerca a las personas, conoce su historia, su ambiente, y desde ese acercamiento y ese conocimiento hace el llamado. Para Él es importante la dignificación de las personas, como se constata constantemente en el Evangelio.

Solo mediante la gracia, a través de la cual se es participe de la vida de Dios, otorgada por Cristo se logra un verdadero entendimiento de la Palabra expresada por Dios. También es necesario afinar el oído para poder reconocer la voz de Dios que llama y se hace presente para comunicar al hombre su Palabra y su mensaje. Así como lo expresa Rulla, L. M. (1990):

La vocación cristiana se puede entender como el llamamiento de Dios a la persona humana para que sea colaboradora en la Nueva Alianza (Jer. 31, 31; Ez 36, 26) que Dios mismo ha querido establecer entre Él y el hombre. Tal llamamiento es un don gratuito de Dios que hace posible al hombre dar una respuesta gracias a la acción continua del Espíritu (p. 11).

El hombre es y existe porque Dios lo llamado a la vida, lo conoce desde que se iba formando en el seno materno, como diría el profeta Jeremías “Antes de formarte en el seno materno, ya te conocía; antes de que tu nacieras, yo te consagre, y te destine a ser profeta de las naciones” (Jer.1,5). Lo ha llamado por su propio nombre, ya que tiene para cada uno un proyecto, una vocación que va más allá de las dimensiones de la realidad terrena a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. (Juan Pablo II, 1995)

Se va logrando la verdadera realización, en la medida en que se sepa descubrir el sentido y el fin para los cuales Dios ha regalado la existencia. El ser humano está llamado a responder a la propuesta divina ofreciendo nuestra vida, comprometiéndonos en lo que Dios ha pensado

para él. A lo largo de la historia de la salvación, Dios se ha manifestado al hombre (“Dios, ha hablado en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo” (Hb 1, 1 – 2). Caffarra (2011) lo expresa así:

La verdad respecto al bien de la persona humana, La verdad respecto al bien de la persona humana, conocida mediante la razón y mediante la Revelación divina, es la guía que dirige a la libertad en sus elecciones. Al realizar la verdad respecto al bien de la persona, la libertad ordena a la misma persona hacia el encuentro definitivo con Dios en la eternidad (p. 24).

Dios se revela a su pueblo y este a su vez está en la libertad de responder a esta llamada por la fe, pues Él espera una respuesta fundada en la libertad, ya que el amor verdadero no entiende ni de compromisos ni de obligaciones (Abad, 2008) Esta llamada debe afectar toda la plenitud del ser, con lo cual se intuye que se deja a un lado todo aquello que lo detenga en un camino de salvación, como el pecado, la idolatría, el hedonismo, el individualismo y el materialismo.

La llamada y el ofrecimiento que Dios hace al hombre en Cristo están ordenados a la plena realización del hombre: se trata de una propuesta de amor que busca el bien de la persona llamada. Esta propuesta de Dios constituye principio de la libertad humana. (Caffarra, 2011).

La libertad es un concepto muy amplio al que se le han dado numerosas interpretaciones por parte de diferentes filosofías y escuelas de pensamiento. Se suele considerar que la palabra libertad designa la facultad del ser humano que le permite decidir llevar a cabo o no una determinada acción según su inteligencia o voluntad. La libertad es aquella facultad que permite a otras facultades actuar y que está regida por la justicia. La libertad es la característica principal de la realidad humana porque el hombre está llamado a realizarse a sí mismo porque está por ser lo que es. (Lepp, 1963, p. 65)

Dios, infinitamente perfecto y bienaventurado en sí mismo, en un designio de pura bondad ha creado libremente al hombre para hacerle partícipe de su vida bienaventurada” (CIC, 1997, p.5). Pero no por esto obliga o niega la libertad que le ha dado a las personas para que puedan encontrar la manera de realizar su vida que esto le genere plenitud. La idea es generar una

sociedad que ayude al hombre a rescatar los valores del amor, la amistad. La oración y la contemplación (Juan Pablo II, 1993).

### **1. Pregunta por el sentido de la vida y necesidad del proyecto de vida**

La vida del ser humano no es estática y por eso a menudo se está preguntando por el sentido que tiene su existencia. Las plantas, los animales, las personas, las comunidades, todo lo que contenga vida, constantemente está experimentando cambios, ya sean grandes o pequeños. También el ser humano, desde una mirada ontológica, tiene una gran necesidad de lograr comprenderse a sí mismo, de integrar las dimensiones de su existencia y así darle sentido, ver que su vida no es simplemente temporal o pasajera, por eso estas preguntas de tipo existencial, lo llevan a verse como un ser en constante búsqueda.

Los seres humanos cuentan con muchos sueños y proyectos, pero no siempre cuenta con las suficientes herramientas para lograr descubrir lo que realmente quieren y como pueden llegar a desarrollarlo. Es ahí donde se vuelve importante el tema del proyecto de vida. Hablar de proyecto de vida es referirse a un cierto instrumento que ayuda en la vida del ser humano y que puede brindar valiosos aportes, que ayuden a anticipar, modelar y organizar las actividades que favorecen esta dinámica de búsqueda.

De manera consciente e inconsciente el ser humano realiza un proyecto de vida, en la que busca que su existencia no pase desapercibida. El proyecto de vida se concibe como una estrategia y unos objetivos que buscan ubicar al ser humano en un panorama de desarrollo teniendo en cuenta su presente, pero enfocado en el futuro (Suarez, Alarcón, Reyes, 2018). Es una ruta que ayuda al ser humano a tener una visión diferente ante la vida.

El probar la propia existencia va más allá de lo bueno y lo malo. La pregunta no es cómo podría verme dentro de los próximos años y como podría ser la vida en ese futuro, la verdadera pregunta sería entonces, ¿Qué sentido podemos dar a nuestra vida? Para algunos, lo más importante es conseguir bienestar personal y dinero, como expresiones principales de la felicidad. Pero también, al margen del interés propio, con alguna frecuencia aparecen personas que buscan servir sin esperar otra recompensa, por otra parte, buscan un horizonte de vida superior o trascendente ligado a la vivencia de la espiritualidad y de Dios. El ser humano tiene distintos medios para conocer la verdad, entre los que destacan la ciencia, la

religión y la filosofía (Juan Pablo II, 1998). La filosofía contribuye directamente a formular la pregunta sobre el sentido de la vida y a trazar la respuesta que es la tarea fundamental de cada ser humano consiste en buscar su identidad personal y la seguridad existencial, descubrir quién es, de donde viene, a donde va. Así, su principal responsabilidad radica en hallar aquellos valores que le permitan sentir que vale la pena vivir.

## **2. Estados de vida**

Existen tres estados de básicos o formas de vida que permiten al cristiano, en conformidad con los condicionamientos de su vocación personal y de su capacidad de respuesta, llegar a la meta de su configuración perfecta con Cristo. Para alcanzar esa meta a cada uno se le abre el camino laical, el religioso o el clerical. El Papa Juan Pablo II expresa lo siguiente:

El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. Lo sublime de esta vocación sobrenatural manifiesta la grandeza y el valor de la vida humana incluso en su fase temporal (Juan Pablo II, 1995, p. 3)

La comunión en la Iglesia no es pues uniformidad, sino don del Espíritu que pasa también a través de la variedad de los carismas y de los estados de vida. (Juan Pablo II, 1996, p. 5).

No todos los seres humanos han sido llamados al mismo estilo de vida, ya que el Espíritu Santo, quien está detrás, prepara y abre los corazones para que reciban ese anuncio (Francisco, 2019) suscita diferentes dones y carismas como se describe en la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios "Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo." (1 Co 12, 12). De esta manera cada uno de los seres humanos está llamado a descubrir su propio carisma y de esta manera poder estructurar su propio proyecto de vida, ya que la llamada es personal, es decir la vocación es un suceso único e indescriptible, inspirado por el Espíritu Santo, Quien actúa aun en medio de la fragilidad humana.

Dentro de los estados de vida se encuentra: el matrimonio, la vida de soltería y la vida consagrada o el sacerdocio. Cada uno de ellos posee dones invaluable. Todos los estados de vida tienen el mismo fundamento, el amor de Cristo, quien se da a sí mismo para la salvación de la humanidad y por eso están llamados a una misión común: la de testificar y hacer

presente este amor al servicio de la comunidad, para la edificación del pueblo de Dios. Dios mismo tomo la iniciativa, solo movido por el amo, Él desde siempre nos cuida y nos llama a la comunión consigo mismo (Ciardi, 1992)

El matrimonio no es simplemente la unión de dos personas llevadas por el amor humano, es el amor, que se alimenta y se expresa en el encuentro del hombre y de la mujer como don de Dios (López Trujillo, 1995), sino que esta iniciativa proviene de una llamada hecha por Dios a determinadas personas. El matrimonio no es, por tanto, efecto de la casualidad o producto de la evolución de fuerzas naturales inconscientes; es una sabia institución del Creador para realizar en la humanidad su designio de amor (Pablo VI, 1968, n° 8).

Aunque poco se habla de la vida de soltería, esta también es una vocación y por lo tanto también hace parte de una llamada especial hecha por Dios. En ocasiones pareciera que las personas solteras son seres que han sido abandonadas y que no encontraron otro u otra alternativa ante la vida.

En la Sagrada Escritura se encuentran varios pasajes que dan muestra de este tipo de vocación. Por ejemplo, en el Evangelio de San Marcos: “Al subir a la barca, el que había estado endemoniado le pedía que le dejara ir con él. Pero no se lo permitió, sino que le dijo: vete a tu casa, con los tuyos y cuéntales todo lo que el Señor ha hecho contigo y cómo ha tenido compasión de ti” (Marcos 5:18-19). Experimentar la soltería es un llamado a estar en medio del mundo y de la sociedad, haciendo presente el Reino de Dios, inmersos en él. El soltero o soltera, como todas las vocaciones, debe mostrar al mundo que ha sido testigo de un encuentro con Dios, viviendo de una manera responsable y ordenada hacia el servicio de ellos más necesitados.

La vida consagrada y el sacerdocio, son otro tipo de vocación que consiste en la vivencia de una consagración al Señor dentro de un instituto o congregación religiosa, mediante la profesión de unos llamados “consejos evangélicos”, como son la pobreza, la castidad y la obediencia, y comprometidos con las exigencias de cada congregación.

### **3. Discernimiento**

El discernimiento es un proceso de búsqueda; y esa búsqueda conlleva llegar a un camino practico de libertad humana. Dentro de la historia de la salvación. "Pues su divino poder nos

ha concedido cuanto se refiere a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento perfecto del que nos ha llamado por su propia gloria y virtud" (1 Pedro 1,3).

Es la facultad de comprender lo que el Espíritu nos quiere comunicar. Es la tarea de una persona que quiere empezar a edificar su casa, debe primero hacer un análisis del lugar donde va a construir, qué material, mirar el presupuesto para ver con que elementos cuenta, de manera que puede completar la construcción de su casa. De igual manera el discernimiento lleva a la persona a saber qué camino escoger y ver en cual estado de vida se encontraría mejor, que responda al momento histórico, social y eclesial del momento. El discernimiento es un acto personal, ya que como se ha expresado antes, cada persona tiene su propio llamado que nos es igual para todos, pues que lo que se va a decidir es la propia vida que compromete todo el ser. Es entrar en el propio reconocimiento de su propia persona y de todas sus dimensiones. El Papa Francisco (2019) lo expresa si:

“Una expresión del discernimiento es el empeño por reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno: «Si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, para interpretar el significado real de las inspiraciones que creímos recibir, para calmar las ansiedades y recomponer el conjunto de la propia existencia a la luz de Dios» (p. 43)

Hablar de discernimiento no es emitir un juicio moral entre lo que está bien y lo que está mal. Se trata más bien de ver donde podría desarrollar el propio proyecto de vida. Toda llamada requiere un exhaustivo discernimiento. Esto requiere un proceso de conocimiento y de adentrarse en la propia vida y en su propia historia y así poder encontrar su propio camino. Esto exige esfuerzo para el reconocimiento de la propia vida y de los propios gustos. La vida exige responsabilidad.

Esa tarea que Cristo asigna a cada persona se va descubriendo en diálogo con Él y con la propia historia, teniendo muy en cuenta los propios talentos naturales, los dones sobrenaturales, las personales inclinaciones y el carácter, que han de considerarse elementos constitutivos de la propia vocación. (Bosch, 2018)

## **Metodología**

Esta investigación cuenta con un paradigma cualitativo ya que lo que se pretendía era acercarse a los procesos de discernimiento y acompañamiento de la pastoral vocacional en la congregación de franciscanas de María Inmaculada, pues dicho paradigma proporciona una perspectiva holística y reflexiva, que permite saber las causas de los diferentes hechos y comportamientos (Báez y Pérez, 2007). La investigación cualitativa pretende comprender fenómenos humanos en una búsqueda de interpretar la realidad social y la forma en que las personas dan sentido a sus experiencias y al mundo en que viven.

De esta misma manera la investigación utiliza la perspectiva de tipo hermenéutico, que busca comprender el aporte de esta pastoral vocacional en la configuración de proyectos de vida. Se escogió esta perspectiva de investigación ya que lleva a la interpretación, que permite la comprensión y el sentido de los contextos en sus diferentes entornos (Rojas & Arroyo, 2020).

El tipo de investigación a utilizada fue la narrativa, con la cual se pretendía exponer lo relatado por los sujetos entrevistados. Las narrativas son fruto de un acto relacional en el cual el investigador procura un ambiente de cercanía que permite al relato emerger con la mayor fluidez y transparencia posible (Pérez & Nieto, 2022, p. 12). Se busca hacer una presentación de la experiencia de la pastoral vocacional, como se ha vivido y en cuánto ha contribuido a los jóvenes en su proyecto de vida, no solo de quienes desean entrar a formar parte de la congregación, sino de aquellos jóvenes que desean seguir al Señor en otros estados de vida como el matrimonio y la vida de soltería; pues la investigación narrativa está encaminada al entendimiento y la trasmisión de la propia experiencia (Blanco, 2011).

La población que participó fueron las hermanas de la congregación y la muestra que se tomo fue diez personas para ser entrevistadas. Con ellas se tendrá un acercamiento a través del dialogo y atención por lo que cada una de ellas quiera compartir. El instrumento utilizado es la entrevista abierta, ya que este instrumento recoge una menor porción de temas, pero que llevan a profundizar más (Pérez & Pinto. 2022). Por medio de este instrumento se busca llegar al testimonio directo de las hermanas de la congregación, donde a través del diálogo y del encuentro, se busca obtener información acerca de este tema de la pastoral vocacional (Valles Ruiz, 2009), a través de preguntas abiertas, tomando como base una guía elaborada

por el investigador y aplicado con el fin de recolectar información y consolidar el trabajo realizado.

Otro de los instrumentos utilizados es el diario de campo, ya que se hace el registro de la participación, por parte del investigador, de una de las giras vocacionales hechas por la hermana encargada de los procesos de pastoral vocacional en la congregación de franciscanas de María Inmaculada. Dicha gira vocacional se llevó a cabo en el municipio de Málaga, Santander. Se visitaron los colegios del municipio donde se tuvo un acercamiento con los jóvenes de los grados decimo y once, para hacer una pequeña charla sobre el servicio en la sociedad y en la Iglesia y también para hablarles sobre el proyecto de vida. Algunos de los jóvenes preguntaban con mucha espontaneidad que era aquello del proyecto de vida, como se realizaba y como podían ellos servir a Dios.

Finalmente, se les hizo la invitación a participar de una convivencia llamada “Expo carisma”, en la cual se expusieron los diferentes estados de vida y los carismas que hay en la Iglesia. Esta convivencia contó con la presencia de sacerdotes, religiosas de diferentes congregaciones, laicos comprometidos de diferentes grupos como lazos de amor mariano, Emaús, Legión de María, Renovación Carismática, pequeñas comunidades Diocesanas, con el fin de que cada uno presentara a los jóvenes la manera de como ellos sirven al Señor.

## **Discusión**

Para comprender las concepciones que se tiene acerca de la pastoral vocacional, según los instrumentos utilizados se dieron diferentes respuestas desde su experiencia personal y desde la manera como ha acompañado los jóvenes que se han acercado a esta congregación para recibir acompañamiento y asesoría. La participación en el expo carisma y el desarrollo de este diario de campo fue de mucho provecho para la realización de este trabajo de investigación, ya que permitió el contacto directo con el tema en cuestión, desde la mirada del investigador y desde la óptica de los investigados.

Uno de los rasgos característicos de la pastoral vocacional es el deseo de que las personas logren encontrar su tarea en la tierra, es decir, su proyecto de vida. Quien tiene un porque para vivir, encontrará casi siempre el cómo (Frankl, 1991, p. 8). Las hermanas entrevistadas dieron bastante importancia a las preguntas sobre el aporte de la pastoral vocacional en la

configuración de proyectos de vida, y opinan que esta les da herramientas y les ayuda a clarificar a las personas su misión en el mundo a través de la experiencia de Dios y la formación humana, cimentados en el conocimiento de sí mismo y el servicio a los demás y su compromiso misionero en la Iglesia.

Una de las Hermanas manifestó que la pastoral vocacional contribuye mucho en una persona y en sus proyectos de vida porque esta implica una revisión de vida y un conocimiento personal. Se hizo mucho énfasis en cómo la pastoral vocacional contribuye en el proyecto de vida porque parte de la libre iniciativa de Dios de llamar a los que él quiere a una misión concreta, específica, como lo es la Vida Consagrada en sus diferentes formas. Pero es de gran importancia tomar conciencia que Dios llama, es a una persona concreta, con sus fortalezas y debilidades, De aquí nace la importancia de optar libre y voluntariamente al llamado que Dios hace e invita a desarrollar el proyecto de vida concreta desde el acompañamiento, formación, maduración del ser humano y por lo general la persona busca su felicidad y realización, de sí mismo dando una respuesta a Dios.

La llamada parte de la libre iniciativa de Dios de llamar a los que él quiere a una misión concreta y específica en sus diferentes formas. Pero es de gran importancia tomar conciencia que Dios llama, es a una persona concreta, con sus fortalezas y debilidades. La libertad humana tiene capacidad para elegir y consecuentemente, transformar su propia existencia (Vargas, 2005). De aquí nace la importancia de optar libre y voluntariamente al llamado que Dios hace e invita a desarrollar el proyecto de vida concreta desde el acompañamiento, formación, maduración del ser humano y por lo general la persona busca su propia realización dando una respuesta a Dios.

Las personas necesitan descubrir su sentido de vida para cultivarlo y realizarlo en una acción edificante, esforzada y creativa (Vargas, 2005, p. 34). De esta manera, la pastoral vocacional nace de la necesidad de ayudar a las personas en su discernimiento del proyecto hacia el cual desean orientar su vida. De ser una herramienta en la construcción de la vida misma.

Otros de los puntos importantes acerca de este trabajo investigativo, fue la idea que las religiosas tienen de la pastoral vocacional. Hay mucha similitud en lo que ellas expresaron es necesario reconocer la llamada como el primer paso a la hora de comenzar un camino vocacional (Abad, 2008). La pastoral vocacional es un medio por el cual se le ayuda a los

jóvenes a discernir su vocación y estilo de vida según el proyecto de Jesús. Otra de las hermanas dice que es una acción pastoral orientada al discernimiento vocacional de una persona o de un grupo y una tarea evangelizadora de la Iglesia universal al servicio de las diferentes vocaciones específicas que Dios llama a su seguimiento con la finalidad de vivir la santidad del Reino de Dios en el mundo.

Al contemplar la riqueza y variedad de las distintas vocaciones, el creyente tiene la posibilidad de discernir los elementos comunes y permanentes que caracterizan la llamada de Dios y de reconocerlos en su propia historia de salvación. La pastoral vocacional la definen como un ámbito amplio que se abarca en la evangelización de todos los cristianos adultos, jóvenes y niños que abren su corazón a Dios. Otra expresó que es un medio por el cual se le ayuda a los jóvenes a discernir su vocación y estilo de vida según el proyecto de Jesús y nace de la importancia de impulsar a todas las personas a una cultura vocacional de una manera especial en las comunidades religiosas y de las familias y en toda la sociedad. Es una tarea evangelizadora de la Iglesia Universal al servicio de las diferentes vocaciones específicas que Dios llama a su seguimiento con la finalidad de vivir la santidad y extender el Reino de Dios en el mundo.

La formación para llevar a cabo la tarea de la pastoral vocacional, es un reto ya que varias hermanas expresaron que a pesar de que han recibido la formación vocacional, comentan que no es suficiente, pues este tema es bastante delicado que requiere una buena formación, puesto que es con seres humanos con quienes se está tratando. Según las encuestas, a pesar de que se recibe preparación y participación en talleres, diplomados, cursos, etc. Y que se tiene planes de formación, acompañamiento y asesorías permanentes, no es fácil realizar esta tarea puesto que conlleva a tratar con distintas personas y exige salir de los propios esquemas para escuchar las diferentes historias y ayudarlos en la construcción de su propia historia y en la búsqueda consciente de un sentido para sus vidas.

La pastoral vocacional surge de la necesidad de responder a los nuevos desafíos sociales del mundo actual buscando impregnar la cultura vocacional en lugares donde más apartados y realizado lo desde un plan de trabajo de la Pastoral Vocacional se realizará mediante acciones muy concretas de trabajo y cercanía con las personas. La pastoral vocacional tiene que

moverse hoy en diversos y amplios sectores de la sociedad. Aquí es donde se tiene que ofrecer el testimonio de la fe como mensaje de liberación integral del hombre (García Velasco, 1997)

Trabajar más decididamente con los laicos sin reducir la labor de un trabajo por todos los estados de vida.

Por consiguiente, se puede deducir que en general la tarea de la pastoral vocacional se realiza con mirada amplia, realista y pragmática, que va más allá de los propios intereses (Francisco, 2020) sin reduccionismos de una simple búsqueda de jóvenes que pertenezcan a determinado instituto, ya que la misión de la Iglesia es una, pero con diversidad de ministerios (Pablo VI, 1965); aunque si se ve la necesidad de lograr que muchas jóvenes quieran optar por la vida religiosa en esta comunidad.

La vida humana está llamada a ser redescubierta como verdaderamente significativa y abierta al misterio de Dios y, concretamente, al seguimiento de Cristo (Martin, 2015). Es por esto que la tarea de la pastoral vocacional en la Iglesia ha tenido grandes matices que han hecho que esta sea vista desde una mirada más amplia y más extensa, de manera sea un espacio de compartir la vida, de ayudar en el crecimiento, y de ser un valioso aporte en esos momentos de búsqueda que no son nada fáciles, ya que se tienen demasiados juicios y es por esto que los jóvenes optan muchas veces por entrar a las congregaciones, porque sienten que ahí pueden servir al Señor, aunque no se sientan del todo convencidos de que es su verdadera vocación.

El ser humano está hecho para cosas grandes, para la belleza, para la bondad, para la libertad, para el amor..., y esta aspiración aparece continuamente como un reclamo interior en lo profundo de su corazón. Los agentes de animación vocacional, ayudados de la pedagogía de los itinerarios, han de convertirse en compañeros de camino de los jóvenes para hacerles ver cómo en el vaivén de la vida Jesús llama suavemente a la puerta de sus corazones a través de sus mejores intuiciones, de sus pensamientos geniales, de su deseo de amar y de ser amados, de sus sueños y sus ideales, de sus ganas de libertad. (Martin, 2015, p. 268)

La tarea del animador vocacional ha de trabajar en favor de todas las vocaciones, como ese guía que, iluminado por la Palabra de Dios, pues la palabra de Dios es viva y eficaz, que

puede edificar y dar la herencia a todos los llamados (Pablo VI, 1965) y consciente de su propio proyecto de vida, acompaña a quienes se acercan para recibir una orientación vocacional y se centra en los intereses de los otros por encima de su propio interés de que estas personas.

## **Conclusiones**

El aporte de la pastoral vocacional en la Congregación de franciscanas de María Inmaculada provincia del Sagrado Corazón de Jesús se realiza mediante el acompañamiento a las personas que se acercan para recibir orientación, pues Dios en su gran designio de amor quiere que todas las personas lleguen a la plena realización y que cada uno desde lo que es, puede realizar a cabalidad su proyecto de vida, teniendo la meta del verdadero conocimiento de su amor. Solo de esta manera las personas podrán encontrar la felicidad y hacer las cosas con alegría, motivación y sentido.

La congregación de franciscanas de María Inmaculada, provincia del Sagrado Corazón de Jesús en su trabajo de pastoral vocacional ha tratado de acoger a las jóvenes que allí se acercan para ser orientadas en su proceso de búsqueda de un estado de vida que se acomode a sus deseos, a lo que realmente les nace hacer y que busca su plena realización.

El trabajo de la pastoral vocacional sigue siendo un desafío, ya que hace falta darle la importancia al proyecto de vida como eje fundamental en los procesos de discernimiento vocacional. Es necesario que esa tarea no se limite a buscar personas para determinado grupo o congregación, sino entenderse como una herramienta que ayuda a las personas en su camino de búsqueda y presentarles todos los caminos, de manera que cuando ellos opten por algo, lo hagan teniendo conocimiento de otros caminos que pudieran haber escogido.

Es importante continuar dando realce a esta tarea de la pastoral vocacional a la luz de la teología y del magisterio de la Iglesia y desde allí ayudar a las personas que desean conocer hacer su proceso de discernimiento y poder desde ahí definir su propio proyecto de vida.

Hace falta conocimiento por parte de los animadores vocacionales para hacer su trabajo de orientación sobre todo a los jóvenes que se acercan, algunas veces confundidos y con deseos de encontrar el camino que los haga felices. Todavía no se ha comprendido que se puede seguir al Señor y servirle dentro de la Iglesia, aunque para esto no necesariamente sea

religioso o sacerdote y este ha de ser un desafío en la pastoral vocacional. Presentar a los jóvenes a Cristo primeramente y de ahí mostrarles los caminos para los cuales podría servirle al Señor y que en todos ellos puede ser un gran servidor y colaborador de la obra redentora de Dios.

### **Referencias bibliográficas**

Abad Chismol, J. (2008). Tienes una invitación. Valencia: Edicep.

Ayala, Francisco. (1944). Ensayo sobre la libertad. México.

Báez, J., & Pérez de Tudela. (2007). investigación cualitativa. Madrid: Esic editorial.

Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. México.

Brown, ss, R., Fitzmyer, SJ, J., & Murphy, O. Carm, r. (1972). Comentario bíblico San Jerónimo Tomo V. Madrid: Ediciones cristiandad.

Caffarra, C. (2011) La libertad humana en la concepción cristiana I. El origen y el destino de la libertad. Metafísica y persona. Filosofía, conocimiento y vida.

Cencini, A. (2008). Liberar la esperanza. Bogotá: Paulinas Eslava, E. (2017). Como los primeros doce: Vocación, santidad y apostolado. Chía: Universidad de la Sabana.

Cerf - Descleè de Broouwer. (1984). Biblia de Jerusalén. España: Descleè de Broouwe.

Francisco, (2018). Exhortación apostólica Gaudete et exsultate, Roma: Editorial Vaticano.

Francisco, (2020). Carta Encíclica Fratelli Tutti, Roma: Editorial Vaticano.

Francisco. (2021). Carta apostólica. Antiquum Ministerium, Roma: Editorial Vaticano.

Frankl, V. (1991). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder S.A.

García Velasco, J. (1997). Urgencia de una pastoral vocacional nueva. Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia, 207 - 223.

Gómez Navarro, E. (2021). La dinámica del acompañamiento. Bogotá: Paulinas

Juan Pablo II, (1993). XXX Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

Juan Pablo II. (1990). Carta Encíclica Redemptoris Missio. Roma: Vaticano.

Juan Pablo II. (1995). Carta Encíclica Evangelium Vitae. Roma: Vaticano

Juan Pablo II. (1998). Carta Encíclica Fides et Ratio. Roma: Vaticano.

- Lepp, I. (1963). *La existencia autentica*. Buenos Aires: Carlos Lohlé.
- Martini, C. (1997). *La vocación en la Biblia*. Milán: Sígueme.
- Martin, F. (2015). Del animador vocacional a la comunidad vocacional, un paso más en la difusión de la cultura vocacional. *Recollectio*, 255 - 277.
- Pablo VI (1965). *Constitución dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación*. Roma: Vaticano.
- Pablo VI (1965). *Decreto Apostolicam Actuositatem sobre el apostolado de los laicos*. Roma: Vaticano.
- Parella, S. y Martins, F. (2008). *Metodología de la Investigación Cuantitativa (2ª Edición)*. Caracas: FEDUPEL.
- Pedrajas Moreno, Alfonso. S.J. (2020) *¿Llamados y elegidos?*, Doces, Argentina: Editorial Doces.
- Pérez-Vargas, John Jairo & Nieto-Bravo, Johan Andrés (2022). La narrativa como método de investigación teológica en una epistemología hermenéutica. *Cuestiones Teológicas*, 49(111), 1-19. doi: <http://doi.org/10.18566/cueteo.v49n111.a02>
- Nulla, L. M. (1990). *Antropología de la vocación cristiana, Tomo I*, Madrid: editorial Atenas.
- Sicre, J. (2000). *Introducción al Antiguo Testamento*. Pamplona: Verbo divino.
- Suárez-Barros, A., Alarcón Vásquez, Y., & Reyes Ruiz, L. (2018). Proyecto de vida: ¿proceso, fin o medio en la terapia psicológica y en la intervención psicosocial? Barranquilla: Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Tamayo y Tamayo, M. (2006). *Técnicas de Investigación. (2ª Edición)*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Tolentino Mendonca, J. (2017). *Espiritualidad de los sentidos*. Madeira: Fragmenta editorial.
- Tolozá, Osvaldo, (1990). *Llamado de Dios*, Estados Unidos.
- Valles Ruiz, R. (2009). *Voces diferentes mujeres científicas en México*. Hidalgo: Universidad autónoma del estado de Hidalgo.
- Vargas Trepaud, R. (2005). *Proyecto de vida y planeamiento estratégico personal*. Lima.